

MOVILIDAD OCUPACIONAL EN LAS CLASES MEDIAS URBANAS. UN ESTUDIO DE TRAYECTORIAS FAMILIARES. MENDOZA- ARGENTINA (1990-2013)

Lilibeth Yáñez

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNCuyo. Mendoza. Argentina.

Resumen

La ponencia es parte de una investigación que analiza las identificaciones que se suceden en las clases medias urbanas a lo largo de los últimos treinta años. En ella se observa cuál es el papel de las oportunidades laborales en el conjunto de operaciones imaginarias y simbólicas que otorgan sentido a la realidad social.

Aquí se examinan desde una perspectiva cualitativa, las trayectorias ocupacionales de seis familias pertenecientes a las clases medias urbanas de Mendoza a lo largo de tres generaciones. Siendo el criterio de definición de estas clases el trabajo no manual, para considerar la heterogeneidad interna se considera: un propietario Pyme, un profesional independiente, un profesional asalariado, un administrativo, un empleado de comercio y un vendedor independiente.

El objetivo es conocer las formas en que los modelos de desarrollo, impuestos en las tres últimas décadas, configuran trayectorias ocupacionales en el contexto de las dinámicas familiares tendientes a la producción y la reproducción social.

Palabras clave: Trayectorias ocupacionales – modelos de desarrollo – dinámica familiar

Introducción

Los estudios de movilidad ocupacional suelen considerar datos ocupacionales individuales. A partir de ellos, elaboran tablas de movilidad ocupacional para obtener una idea de la estructura de oportunidades de una sociedad. En la actualidad el análisis de datos individuales no es suficiente. Frente a las transformaciones ocurridas en el mercado de trabajo se plantea la necesidad avanzar hacia nuevos métodos para captar comportamientos colectivos y reconocer de este modo, la importancia de temas - como el capital social, la afiliación política - presentes hoy en las transiciones de los agentes de una posición ocupacional a otra.

La ponencia se propone mostrar que el estudio de las trayectorias ocupacionales familiares constituye una estrategia para reconocer las pautas de movilidad emergentes. No sólo porque la producción y reproducción social y generacional se realiza en la familia, sino también porque como mediadora de los procesos estructurales, ella funciona como un nodo importante de redes sociales donde circulan recursos.

sí, en función de la heterogeneidad de las clases medias, se analizan las trayectorias de seis familias urbanas mendocinas, focalizando los caminos de la movilidad social a lo largo de tres generaciones.

Marco teórico

Los estudios de la movilidad ocupacional registran y analizan las posiciones sucesivas que las personas van ocupando en las relaciones de trabajo, durante su vida o, más frecuentemente, durante un período determinado de ésta. En este sentido, analizar trayectorias familiares ocupacionales

intergeneracionales implica, observar los movimientos y permanencias laborales de los miembros activos de una familia en relación a una generación anterior o posterior.

Considerando la ocupación como uno de los indicadores de posición de clase; la movilidad ocupacional puede también ser interpretada como un cambio de posición de clase, el que se produce por la articulación de factores macro, meso y micro sociales.

El análisis de los factores macro-sociales evidencia que el modelo de desarrollo económico-social de un país tiene efectos tanto sobre las oportunidades absolutas de movilidad social como en el nivel de desigualdad en las condiciones de competencia entre los distintos segmentos de clase. En los últimos treinta años, es posible observar en Argentina tres tendencias de cambios económicos y sociales. El modelo industrializador iniciado en 1930, auspiciado por el Estado de bienestar liquidado por la dictadura militar; la transformación neoliberal que comenzó en 1976 y se desarrolló en profundidad durante la década de 1990 y, finalmente; el proceso de recomposición social en curso (Dalle, P, 2011)

En la actualidad, observar la relación entre movilidad social y procesos estructurales plantea un panorama de complejidad inédita (Espinoza, 2007). Esto sucede porque las transformaciones estructurales, ocurridas en las últimas décadas, han impactado de manera diferencial en el empleo. De tal modo que, junto con la precarización ha variado la cantidad y la calidad de la demanda de determinadas tareas y calificaciones en los distintos sectores. Son significativos los cambios que se han producido en cuanto a las ocupaciones no manuales dado que el patrón de crecimiento en la actualidad, depende de la nueva economía global y del dinamismo de un nuevo sector terciario. Este se caracteriza por la demanda reducida de mano de obra calificada y baja demanda de mano de obra no calificada. De modo que, es posible evidenciar al interior de la sociedad movimientos contradictorios que tienden por un lado, al ascenso y por otro, a la marginalidad. De acuerdo a ello, las investigaciones realizadas en Argentina muestran que el modo en que la movilidad social se produce adquiere características diferenciales según los estratos de origen y destino (Dalle 2011, Quartulli y Salvia, 2007).

Específicamente, respecto a las clases medias distintos autores (Molina Derteano 2012, Kessler 2003, Chávez 2008) observan que la demanda de ocupaciones no manuales - que tradicionalmente identificaban a los estratos medios - ha crecido, pero esto no indicaría automáticamente un franco proceso de movilidad ascendente. Lo que más bien se registraría es un fenómeno de movilidad espuria, ya que no hay suficientes evidencias de sincronía entre el status ocupacional y recompensas o ingresos. Además, el incremento de la desprotección social, subocupación y la inestabilidad laboral que configuran la precariedad laboral, no permitiría encontrar trayectorias claras tanto de ascenso como de descenso. En el tramo de los últimos 30 años hay quienes han pasado por momentos de mejora y de deterioro de su bienestar. Además, pareciera que a nivel de la movilidad intergeneracional, las posiciones ganadas por la generación de los años de la sustitución de importaciones se han perdido, siendo difícil su recomposición. Lo cierto es que en la sociedad argentina, la imagen tradicional de las clases medias como sujetos de movilidad ascendente ha perdido vigencia.

Sintéticamente, se puede observar que hasta finales de los años 60, en el contexto del desarrollo industrial, las pautas de movilidad ocupacional de la sociedad argentina se explicaban en función de políticas públicas de promoción social, patrones demográficos, procesos migratorios y urbanización. El cambio en las relaciones de dominación y en los modelos de desarrollo exigen hoy, explicar los desplazamientos en la estructura ocupacional incluyendo otros factores. Pareciera que en la actualidad el capital social y la afiliación política adquieren un peso singular en las estrategias de acceso al empleo y de mantenimiento y de ascenso social. Junto con el capital cultural, las redes sociales actúan, ante deterioro de mercado laboral, como puentes que facilitan el cruce de las limitaciones estructurales y la apertura de oportunidades. Es por ello, que los especialistas en el tema consideran pertinente avanzar hacia estudios que permitan entender la movilidad en términos de relaciones y estrategias colectivas atinentes al nivel meso-social (Filgueiras, 2001).

En este nivel se destaca la familia como unidad de producción y reproducción social. Tal como dice Sautu (2011), la movilidad social es un fenómeno que tiene lugar en las familias. Ellas son las que experimentan en el curso de sus vidas los cambios y ellas son las que movilizan estos cambios. El análisis de las estrategias y de las trayectorias familiares muestra cómo la estructura social se solapa en las capacidades que tiene la familia para apropiarse de oportunidades y recursos. El abordaje de la familia facilita también, una aproximación a las interacciones que son objeto de la micro-sociología. Ello permite interpretar cómo la agencia personal modifica o sostiene los procesos sociales que conforman la estructura de clases.

La familia, como institución, constituye relaciones de producción que organizan un tipo peculiar de producción: la producción de seres humanos. Como dice Bertaux (2010) desde un punto de vista clasista, las familias - no obstante la apariencia común: padre-madre-hijo - constituyen diferentes relaciones sociales. Las relaciones del esposo con la esposa, de los hijos con los padres y de los hermanos entre sí, son diferentes según las condiciones materiales de existencia. Así, en las familias de estratos propietarios las relaciones entre padres e hijos constituyen relaciones de herencia, en tanto que los estratos medios suelen basar sus relaciones en proyectos de carrera, es decir, en la proyección propia y de los hijos en un lento progreso a través de puestos organizacionales. Las relaciones en la familia de clase obrera giran - de modo diferente - en torno a la reproducción diaria y generacional de la fuerza de trabajo.

Las relaciones familiares permiten además reconocer “dinámicas familiares” que incluyen un amplio abanico de procesos relacionados con el modo en que los individuos de un mismo hogar unen sus recursos, gestionan su tiempo y toman decisiones. El término “dinámicas” pone de manifiesto la idea de que la configuración de los hogares y las soluciones que encuentran para hacer frente a sus necesidades no son estáticas, sino que evolucionan y se modifican a lo largo del curso de vida de sus componentes (Bernardi, 2007).

Resumiendo, las trayectorias ocupacionales están inmersas no sólo en procesos de orden productivo sino que, los cambios y permanencias en las posiciones que los miembros de una familia van viviendo a lo largo de generaciones, son efecto también de las relaciones familiares tendientes a la producción y reproducción biológica y social. En tal panorama, las trayectorias ocupacionales no son situaciones fáciles de registrar. Para ello es necesario diseñar una metodología capaz de recoger la estructura y organización familiar a lo largo de un periodo marcado por contradicciones sociales que se expresan históricamente en modelos productivos.

Metodología

El diseño metodológico que se propone es de carácter exploratorio, incluye entrevistas a familias de las clases medias tendientes a recabar información sobre la organización familiar y las trayectorias ocupacionales de tres generaciones. Para precisar la composición de las clases medias se consideró el trabajo de Molina Derteano (2012) quien, en sus primeras aproximaciones al estudio de los procesos de estratificación en los aglomerados urbanos de Argentina, diferencia dentro de las clases medias dos estratos: el autónomo y el asalariado. Dentro del autónomo se encuentran los directivos y dueños de Pymes y los profesionales independientes y dentro del asalariado están los profesionales y los cuadros de supervisión asalariados y los asalariados no manuales vendedores.

Si bien este estudio, en tanto aplicación del método cualitativo carece de representatividad, intenta captar la heterogeneidad de las clases medias a través del diseño de una muestra intencional compuesta por:

1. Propietario Pyme
2. Profesional independiente
3. Profesional dependiente

4. Vendedor
5. Docente
6. Empleado administrativo

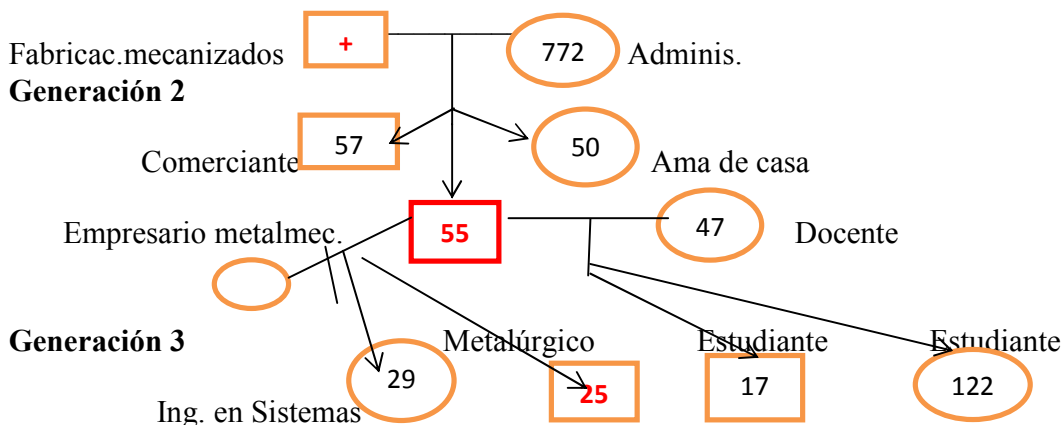
En el mes de abril/2013 se recolectaron las narraciones biográficas relatadas por el jefe de familia de la segunda generación, acotándolas al objeto de estudio. El procesamiento y análisis de las mismas condujo a la reconstrucción de las estructuras familiares y al reconocimiento de trayectorias, signos de comportamientos útiles para interpretar las razones de las inserciones y desplazamientos en la estructura ocupacional.

Los datos

Generación 1: Modelo de desarrollo industrializador, Generación 2: Modelo de desarrollo Neoliberal, Generación 3: Modelo de recomposición en curso.

1. Propietario Pyme

Generación 1



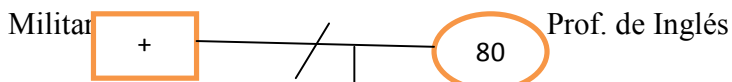
1. tiene 55 años y dirige una empresa que fabrica mecanizados de piezas. Su padre inició la actividad subcontratando trabajos, hasta que en 1975 se compró un torno y se independizó. Trabaja en la empresa desde los 15 años (1982) y cuando su padre se enferma, a los 19 años, tiene que hacerse cargo de la misma, salvándola de la ruina. Hoy afirma que no está a favor del abuso gremial, ya que “un operario sale una fortuna” y no puede pagar su costo. “Acá te tenés que poner el mameluco, acá lo hago todo, en el 90% lo he hecho con mi hijo, desarrollamos el producto, hacemos el programa... estamos fabricando piezas de 160 Kgs. cada una y sólo con un ayudante”. Para mantener la empresa en el mercado pone en práctica distintas estrategias “no me caso con ninguno, ni con Pescarmona, tengo 4 o 5 clientes”

Respecto a su familia relata que el mayor de los hermanos no se pudo adaptar al ritmo de trabajo, ahora es distribuidor mayorista de repuestos de autos. Hace 7 años que trabaja con su hijo de 25 años, al respecto afirma: “...seguía la facultad o se ponía a trabajar”. Su hija mayor trabaja en una empresa internacional que brinda servicios de informática. Espera que su hijo de 17 años siga una carrera contable para apoyar el crecimiento de la empresa. Agrega- entre sonrisas -“...mi hija más chica, será mi secretaria”. Como algo muy importante para la continuidad de la empresa, destaca el valor del trabajo que realiza su esposa actual (es docente). Considera que, además de alentar a sus hijos para que estudien, en épocas críticas, la familia pudo sostenerse gracias a su ingreso. Su preocupación actual es

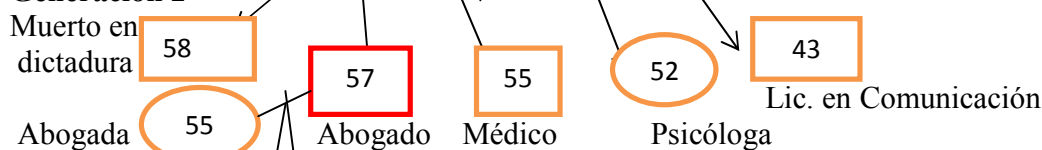
resolver los problemas familiares de sucesión, para asegurar la trayectoria del hijo que hoy es su principal colaborador.

2. Profesional independiente

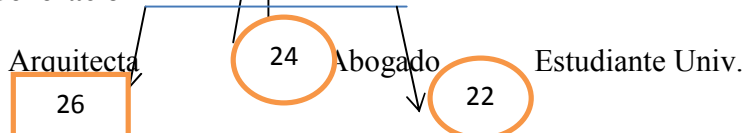
Generación 1



Generación 2



Generación 3



2. es abogado, egresó de la Facultad de Derecho a los 27 años en el contexto de la dictadura militar y su vida fue marcada por la muerte de su hermano por causa de la represión militar. A partir de la separación de sus padres, fue el quien integró a la familia incentivándolos a concluir estudios universitarios.

3. Profesional dependiente

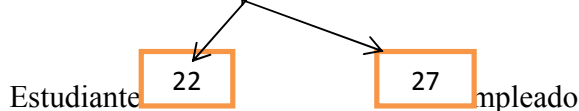
Generación 1



Generación 2



Generación 3



3. relata que él y sus hermanos pudieron concretar el sueño de sus padres migrantes italianos. Ellos nunca pudieron estudiar, pero con esfuerzo consiguieron que sus hijos sean profesionales. Como

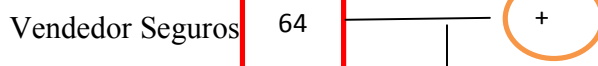
arquitecto, se desempeña en el área de cultura. Considera que su salario es bajo, como el de todos los trabajadores de planta del gobierno central de la provincia, pero que se mantiene en el cargo por la satisfacción que le brindan sus actividades relacionadas con la conservación patrimonio cultural. Su ingreso a la administración pública se produjo gracias a la relación con un funcionario de cultura con quien trabajó en diseño de acción cultural. Así abandonó sus intentos, sin éxito, de organizar pequeñas empresas relacionadas con la construcción. Opina que el trabajo de su esposa, quien es jefe de la Farmacia de un conocido hospital, le permite cubrir los gastos de reproducción social y cultural. Expresa con desazón que sus hijos no tienen amor por el estudio, y que este es un rasgo de la juventud actual que es más pragmática: “me dicen, ¿para qué voy a estudiar? ¿para ser un empleado público como vos?” Muestra preocupación por el hijo que tiene 27 años y trabaja atendiendo público en una concesionaria de autos. En tanto que espera que el menor termine su tecnicatura en comercio internacional.

4. Vendedor

Generación 1



Generación 2



Generación 3

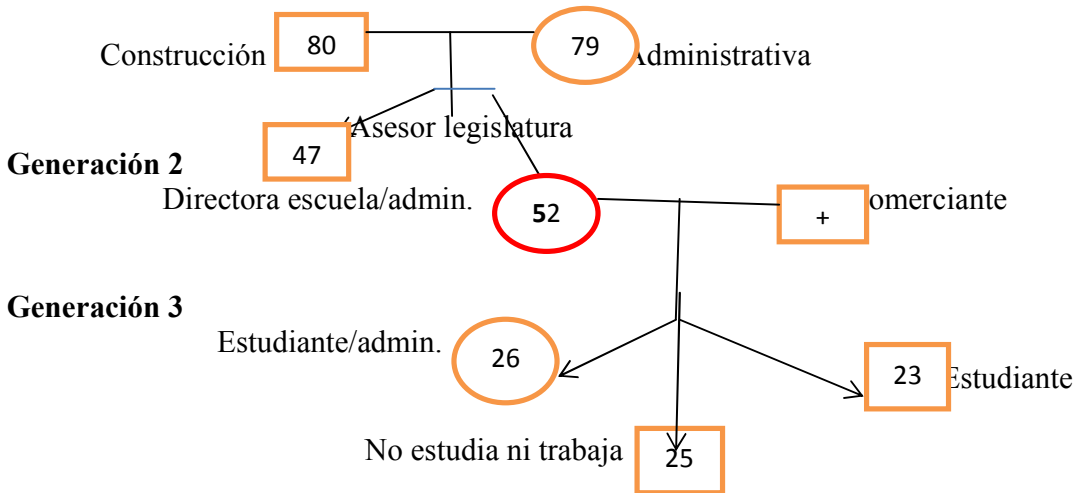


4. inicia su relato recordando “el primer camión con banana lo trajo mi papá” Tenía, junto con dos socios un maduradero de banana, tenía también una finca de 50 Has. A los 19 años, 4 tuvo su primer trabajo, fue en una caja de crédito, a pesar de que su padre insistía en que trabajara en el maduradero (frigorífico). Luego entró a Ciencias Económicas a los 22 años ya se compró su primer “autito”. A los 27 años se casó y con su esposa tuvieron 3 hijos “uno cada 3 años”. Luego entró a trabajar al Banco Mendoza y a los 28 años se independizó. Con 6 amigos fundó una organización de seguros pero no anduvo, llegaron a comprar un local. Luego su esposa se enfermó y durante 10 años tuvo que pagar los gastos de su enfermedad hasta que finalmente, ella falleció cuando su hijo menor tenía 10 años. Como vendedor independiente de seguros, su trabajo tuvo muchos altibajos “no sólo me agarró a enfermedad de mi esposa sino también la tablita de Martínez de Hoz...perdí la casa, pude recuperar mi auto pero después todo empezó a venir peor... Menos mal tenía muchísimas relaciones, mis amigos me cuidaban”. Fue un activo socio del Rotary y miembro ad-honorem del Hospital Italiano.

Respecto a sus hijos, cuenta que se hizo cargo de ellos prácticamente desde que nació el más pequeño, por la enfermedad de su esposa, recuerda, pasaban los cumpleaños en el hospital. Felizmente, observados de sus hijas pudieron seguir estudios, una de ellas obtuvo una licenciatura en petróleo (actualmente trabaja en el Ministerio de ambiente) y otra el profesorado de educación física y sigue estudiando turismo (trabaja en la Secretaría de Turismo). Ambas entraron a la Administración Pública por su relación de amistad con un funcionario de gobierno. El hijo menor no siguió una carrera profesional y administra un quincho en un club.

5. Docente

Generación 1



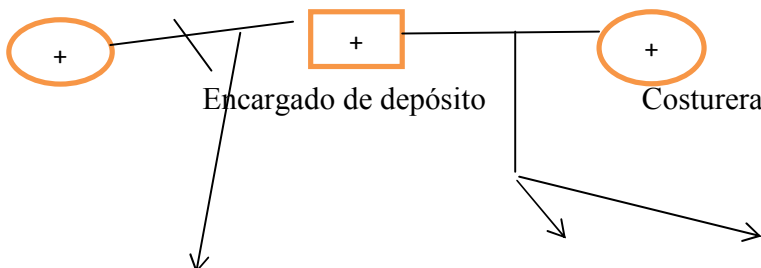
5. procede de una familia de San Rafael. Su padre tenía una pequeña empresa constructora y su madre era empleada de una obra social. Se casó a los 21 años y con su esposo se trasladó a Mendoza y pusieron un hospedaje y una zapatería. Tuvieron 3 hijos, ella no trabajó cuando sus hijos eran chicos. Pero luego falleció su marido y tuvo que hacerse cargo de la zapatería y junto con su cuñada atendían un café. En 1996 volvió a la docencia y en el año 2000 entró a trabajar en la Casa de Gobierno, gracias a una gestión que hizo su hermano quien es asesor de la legislatura. Fue la forma de aumentar sus ingresos para mantener a su familia. Hace dos años recién pudo acceder a una casa, gracias al adelanto de herencia de sus padres y un préstamo.

Cuando enviudó sus hijos tenían 10, 8 y 6 años y como tenía que salir a trabajar y no tenía su familia en Mendoza (sus padres se trasladaron recién hace dos años) tuvo que darle vivienda a una chica a cambio de que ella cuidara a sus hijos.

Respecto a la educación de sus hijos cuenta que la de 26 años estudia Psicología y trabaja en la casa de gobierno, también gracias a que su hermano, le consiguió el puesto. Sus hijos, en cambio, le preocupan: “al que tiene 25 años, no le veo futuro, no estudia ni trabaja” y el otro (23) estudia una tecnicatura en redes y telecomunicación con pocos buenos resultados.

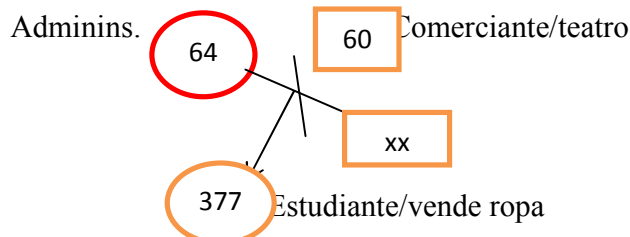
6. Empleada

Generación 1



Generación 2

A.de casa 70

**Generación 3**

6. Empezó a trabajar como auxiliar de un Instituto de una universidad, como no alquilaba se arreglaba con ese escaso ingreso, luego pasó a la biblioteca; hace 33 años es bibliotecaria. Cuenta que cuando empezó a trabajar no era habitual requerir capacitación y no se daba ningún examen. Fue un vecino, el director del Instituto, quien le ayudó a conseguir el cargo.

Respecto a su familia relata que siempre vivió con sus padres, los que ya fallecieron. Su padre fue encargado de depósito y su madre costurera. Su padre tuvo además otra hija, mayor que ella, de otra unión que también vivía en la casa. Cuando ella tuvo a su hija (ahora tiene 37 años) ella no se casó y nunca recibió ayuda. Para salir a trabajar, tuvo que hacer arreglos con su padre y su hermanastra. “Ellos la cuidaban, mi papá en la mañana y mi hermana en la tarde...entre todos pagábamos los gastos, sino hubiera sido imposible”

Su hija fue a la universidad y sólo le faltan 4 materias para terminar la carrera, pero no rinde porque no está convencida de que su situación vaya a mejorar, ya que se dedica a vender ropa en su casa de modo informal. Sobre su situación económica dice: “...me anoté en el sindicato para tener una casa, pero me desilusioné... hoy tengo auto que me compré con un crédito... los sueldos han mejorado”

Análisis y conclusiones

Como todas las investigaciones cualitativas este trabajo presenta limitaciones y aciertos. Una de sus limitaciones es que no es posible inferir los resultados obtenidos al universo de estudio. Entre los aciertos se encuentra que no sólo tiene fines descriptivos sino también analíticos, ya que permite captar la relevancia de factores poco estudiados. Así, ha sido posible observar que las trayectorias ocupacionales intergeneracionales son producto de dinámicas familiares y redes sociales que se ponen en juego para resolver las expectativas de bienestar.

Al observar las posiciones ocupacionales de la generación 1 en relación con las posiciones de la 2 se ponen en evidencia, en términos generales situaciones de ascenso social. Los hijos de la segunda generación consiguen mejorar la situación de sus padres, en base a la herencia o carreras profesionales que ellos les ofrecen. Esto es claro en relación a las clases medias mejor posicionadas (propietario Pyme; profesional independiente, profesional dependiente). La situación del vendedor independiente es la que presenta mayor discontinuidad en cuanto a bienestar, ya que contando su familia de origen como fuente de ingresos una Pyme, él decide independizarse debiendo por ello, enfrentar las crisis económicas, sin una red protección social aparte de la que le proporcionan sus relaciones de amistad. En tanto la trayectoria de la entrevistada que es docente, si bien se inicia en el comercio, en cuanto queda viuda opta por la estabilidad del empleo público, asegurándose vía relaciones familiares un doble ingreso. La trayectoria de la empleada pública en relación con la de sus progenitores es francamente ascendente, siendo sus padres obreros accede a la administración pública obteniendo la estabilidad primero en el modelo neoliberal y la recomposición de su salario en la actualidad.

En cuanto las posiciones de los miembros de la segunda generación a la tercera la dirección de los cambios es diferenciada. Se podría decir que de alguna manera se consigue continuidad en los segmentos 1.y 2. El propietario pyme mediante estrategias productivas y comerciales con el apoyo familiar consigue que su empresa crezca, involucrando a un hijo para que continúe la actividad. Igual

que el profesional independiente, puede asegurar carreras profesionales para sus hijos. La situación no es tan clara para los otros segmentos medios. Si bien el profesional independiente, el vendedor, la docente y la administrativa valoran la educación sólo consiguen parcialmente involucrar a sus hijos en proyectos de carrera ya que sus hijos, esto es la tercera generación sufre las consecuencias de la depreciación de las credenciales y deben recurrir a su reserva de capital social y político para procurar oportunidades de mantenimiento y/o ascenso social. Se puede vislumbrar cierto desencanto respecto a la tercera generación de los segmentos dependientes.

En los relatos recolectados se aprecia la conexión existente entre recursos y relaciones familiares que definen la dinámica familiar. A nivel hipotético se podría concluir que, los padres de las clases medias propietarias proponen a sus hijos, vía relaciones de herencia, la conducción de la empresa familiar a fin de asegurar su reproducción. En tanto que los profesionales buscan la calificación de sus descendientes como el recurso válido para mantener su status. Como contrapartida, los hijos se ven obligados a enfrentar los cambios en el modelo productivo con mayor competitividad y profesionalización.

En las clases medias, dentro de la dinámica familiar, el empleo de la pareja conyugal se plantearía además, como una condición de la reproducción social. El doble ingreso hace que las familias de propietarios de Pymes y de profesionales puedan sobrellevar las crisis económicas y los empleados puedan aminorar la caída del ingreso. Por ello, se puede considerar que las familias incompletas estarían más expuestas al descenso social.

La valoración de la educación en las clases medias plantearía a los empleados contradicciones. La depreciación de las credenciales educativas más los cambios en los status ocupacionales implicaría para los hijos de estos agentes, procesos de descenso hacia posiciones ocupacionales con menos autonomía y estabilidad social. El capital social aparecería en estas situaciones como un recurso para asegurar ingresos. Frente a la inestabilidad económica se procuraría un empleo público estable, que posibilite además, generar las condiciones - vía educación - de un mejor ingreso al mercado laboral. El trabajo en el sector público constituiría entonces, una estrategia de reproducción social.

Los vendedores independientes serían los que más sufren la inestabilidad económica. Su valoración de la autonomía tendría como correlato la auto-explotación. Recurrirían al capital social no sólo para mejorar ingresos, sino también para recuperarse de las crisis.

En fin, la información elaborada es apenas una muestra de la complejidad de las situaciones que se dan en los procesos de movilidad de las clases medias de Mendoza. El resultado expuesto proporciona un bosquejo de cómo las decisiones individuales se enmarcan en trayectorias familiares que delimitan históricamente, al compás de los modelos de desarrollo y de distribución social impuestos.

Bibliografía

Bernardi, F. (2007) Movilidad social y dinámicas familiares. Una aplicación al estudio de la emancipación familiar en España, *Revista Internacional de Sociología*, vol. LXV, N° 48, 33-54.

Bertaux, D. (2010) Estructura de clases, movilidad de clases y distribución de las personas, *Herramienta*, <http://www.herramienta.com.ar>.

Chávez Molina, E. y Gutierrez Ageitos, P. (2008). Nosotros los de antes ya no somos los mismos. Pobreza y desigualdad en Argentina poscrisis, *Espacio Abierto*, vol. 17, N° 4, 683-696.

Dalle, P. (2011) *Movilidad social intergeneracional en Argentina a comienzos del siglo XXI. Exploraciones sobre cambios en el nivel de apertura de la estructura de clases*, Ponencia presentada en el Seminario de Cambio y Movilidad Social en América Latina, Mar del Plata, Argentina.

Espinoza, V (2007) (en proceso de publicación) Movilidad social y trayectorias ocupacionales en Buenos Aires: Continuidades, rupturas y paradojas en los 90. *CEPAL*.

Filgueira, C. (2001) Actualidad de las Viejas temáticas: sobre los estudios de clase, estratificación y movilidad social en América Latina, *CEPAL Serie Políticas Sociales 51*.

Kessler, G. y Espinoza, V. (2003) Movilidad social y trayectorias ocupacionales en Argentina: rupturas y algunas paradojas del caso de Buenos Aires. *CEPAL Serie Políticas Sociales 66*.

Quartulli, D, Salvia, A. (2012) La movilidad y la estratificación socio-ocupacional en la Argentina. Un análisis de las desigualdades de origen. *Entramados y perspectivas. Revista de Sociología UBA*, vol. 2, N° 2, 15-42.

Molina Derteano, P. (2012) (en proceso de publicación) Primeras aproximaciones para el estudio de los procesos de estratificación en los aglomerados urbanos en Argentina. *Revista Confluencia*.

Sautu, Ruth (2011) *Reproducción y cambio en la estructura de clase*, Ponencia presentada en el Seminario de Cambio y Movilidad Social en América Latina, Mar del Plata, Argentina.